

# Regeneración.

Semanal revolucionario.

Núm. 3.

EN MEXICO:  
Por un año . . \$5.00 moneda mexicana  
Por 6 meses . . \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa  
519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A.  
Sábado 17 de Septiembre de 1910

EN LOS ESTADOS UNIDOS:  
Por un año . . . . . \$2.00, oro  
Por seis meses . . . . . \$1.10, oro  
Por tres meses . . . . . \$ .60, oro

Precio del Ejemplar:  
5 CTS., ORO.  
10 Cts., Moneda Mexicana

## Predicar la Paz es un Crimen.

Trémulo y pálido, inquieto la mirada, colgando el bello, un hombre se abre paso por entre la multitud, y dando tropezones arrastrando los pies como si fueran de plomo, sube a la tribuna: es el Miedo quien va a hablar. Filosofía de bestia de cuadra es la que predica. La paz es buena, dice; la paz es un gran bien. La vida es dulce y es amable, prosigue; cuidemos, pues, la vida.

Momentos antes, altivos tribunos habían sacudido a aquella multitud, y el heroísmo y el arrojo y la rebelde audacia habían hecho vibrar aquellas almas, almas proletarias, espíritus taciturnos de vencidos seculares que, al grito de rebelión, habían sentido levantarse de los más escondidos rincones de su ser el ansia de los héroes, el coraje de los bravos. Un grito más, y aquellos esclavos habrían dejado caer con rabia ese fardo que los encorva y los somete con más eficacia que el presidio y el cadalso: el respeto a los dos arriba. Pero el Miedo se encarama y habla; sus palabras pasan sobre aquellas cabezas como un soplo de invierno y los entusiasmos se apagan, el ansia ardiente se entumece y aquellos seres humanos que habían podido llegar a las umbrías del heroísmo e iban ya a franquear sus puertas, abren los ojos con espanto y retroceden para caer de nuevo envilecidos y sumisos a los pies de sus verdugos, repitiendo las palabras malditas: la paz es buena; la paz es un gran bien.

Esta es la historia de todos los humildes esfuerzos hacia la libertad y la felicidad. Poniendo en riesgo su vida y su bienestar, habla el apóstol. Los esclavos se enderezan y escuchan. La vívida palabra del apóstol cae sobre las almas entristecidas por el secular dolor como un bálsamo bienhechor. Es un consuelo saber que todos, por el solo hecho de nacer, tenemos derecho a vivir y a ser felices. ¿No somos felices? Es que hay alguien que pone obstáculos al libre disfrute de la felicidad. Y el apóstol habla entonces del amo, del fraile, del soldado y del gobernante. Estos pesan sobre los proletarios desde que apareció el primer ladrón que dijo: este pedazo de tierra es mío, y desde entonces han moldeado a su antojo la inteligencia humana, amedrentándola unos con el temor al infierno y aterrorizándola otros con el calabozo y la muerte. De aquí deriva el religioso respeto a los de arriba: respeto al fraile, que embrutece; respeto al soldado que asesina; respeto al gobernante que oprime; respeto al amo que vive del trabajo de los parias, y ese respeto prescrito por las leyes tan admirablemente dispuestas con ellas sólo se beneficiaban los de arriba y se perjudicaban los de abajo, oprime a la humanidad, la hace esclava, la hace desgraciada, porque quita el derecho al libre examen, arrebatada la prerrogativa de gozar de todos los bienes con que nos brinda la naturaleza y nos tienta la civilización y hace al hombre incapaz de levantar la vista y mirar de frente a sus opresores.

Contra ese respeto habla el apóstol y sus palabras son inyecciones de santa soberbia que vigoriza a las multi-

tudes. El deseo de ser libres se apodera de todos y el espíritu de la justicia inmortal parece que al fin se decide a echar sus raíces en el corazón del hombre. Pero viene el Miedo y habla; se sobrecogen de terror los corazones; los brazos más firmes desahucan con desaliento las armas libertarias y de los labios envilecidos brotan una por una las odiosas palabras: la vida es dulce y es amable; cuidemos, pues, la vida.

Y bien; predicar la paz es un crimen. Predicar la paz cuando el tirano nos deshonra imponiéndonos su voluntad; cuando el rico nos extorsiona hasta convertirnos en sus esclavos; cuando el gobierno y la burguesía y el clero matan toda aspiración y toda esperanza; predicar la paz en tales circunstancias es cobardía, es vil, es criminal. La paz con cadenas es una afrenta que se debe rechazar. Hay paz en la ergástula, hay paz en el cementerio, hay paz en el convento; pero esa paz no es vida; esa paz no enaltece; esa es la paz de Porfirio Díaz, la paz en que medra el eunuco y se prostituye el ciudadano; la paz de los Faraones, la paz de los Czares, la paz de los Césares, la paz de los Sátrapas del Oriente. Una paz así, maldita sea.

Contra una paz así, debemos rebelarnos todos los que todavía andamos en dos pies. La muerte enmudo de la Revolución es más dulce que la vida enmudo de la opresión. La libertad o la muerte, debe ser nuestro grito, y a su conjuero, levantémonos todos para aplastar, primero, a los cobardes que predicaban la paz; en seguida, a los tiranos.

Primero a los cobardes, porque ellos son el más seguro apoyo de todo despotismo y los enemigos más peligrosos de todo progreso. Blastemia, gritan las cobardes. Sí, bendita blastemia, responde el revolucionario; blastemia creadora; blastemia vident; blastemia sabia; blastemia justa. La blastemia puso sus manos en los altares y los tronos de la tierra y los hizo pedazos; la blastemia se elevó al cielo donde otra corte, la celestial, imperaba y la hizo añicos con la razón dejando en su lugar soles magníficos cuya composición química nos dio a conocer; la blastemia rompió el freno con que la ignorancia tenía fija a la Tierra en un punto del espacio y la echó a rodar en su elipse gloriosa al rededor del sol; la blastemia arrancó el rayo de las manos de Júpiter y lo redujo a prisión en la botella de Leyden; é infatigable y audaz la blastemia, después de haber llegado al cielo y derribado dioses; después de haber encadenado las fuerzas ciegas de la naturaleza; después de haber descubierto la impostura del derecho divino de los llamados señores de la Tierra; después de haber escudriñado los mares hasta encontrar el protoplasma ó sea la más pequeña raíz del árbol zoológico cuyo más bello fruto es el hombre, se levanta serena, con la serenidad augusta de la Ciencia, para formular ante el Capital esta sencilla pregunta: ¿por qué reinas?

Obreros de la Revolución: cultivad la irreverencia.

RICARDO FLORES MAGON.

## El Fruto del Trabajo.

No sin dificultades se va abriendo paso la idea de que la tierra es el elemento natural inherente a la existencia humana, y, por lo tanto, imposible en justicia de apropiación particular. La propiedad de la tierra como principio de derecho va día en día perdiendo eficacia. La subordinación de su disfrute a los intereses generales, y la afirmación de que sólo el que por sí la cultiva puede alegar preferencias en su favor respecto de ese disfrute, son verdades que no todos se atreven ya a negar.

Consecuencia lógica en el orden de estas ideas, es la de que el trabajo debe seguir con más rigor la misma ley.

El trabajo es el primer instrumento de producción, el único; sólo él tiene virtud fecundante, creadora. Todo lo que no se debe al espontáneo trabajo de la Naturaleza, a la espontánea

combinación de sus elementos, se debe al trabajo del hombre.

No hay, pues, que tener en cuenta para el estudio del desenvolvimiento y adelanto de las sociedades dos factores, capital y trabajo, sino uno solo: trabajo.

El capital es un término de convención que sólo tiene valor accidental, en cuanto es forma, y forma por cierto imperfecta, de desenvolverse y organizarse el trabajo. Es convención por el trabajo creada, que el trabajo formó y a que el trabajo dio valor. Sin el trabajo el capital no sería. El trabajo es, pues, anterior al capital, y el capital no es sino el trabajo transformado, paralizado, cristalizado, que sólo puede por el mismo trabajo convertirse de nuevo en algo utilizable.

Es preciso destruir prejuicios y vaciar el derecho del porvenir en moldes que no son nuevos porque su esencialidad es tan antigua como el mundo, pero que están desconocidos y

hasta negados por la maldad y el egoísmo de los hombres.

Lo que produce el trabajo es en primer término el trabajador.

El que hace trabajar no es más que un intermediario entre el productor y el consumidor, intermediario que no tiene derecho como hoy, llámese industrial, llámese agricultor, llámese comerciante, a la parte del león, sino sólo y simplemente a la parte equitativa que por su personal trabajo le corresponde.

Cuando defendemos la industria, el comercio, la agricultura, los defensores en su esencia como indispensables modos de actividad. No defendemos al industrial que nada produce, al comerciante que nada comercia, al agricultor que nada cultiva.

LLámase hoy generalmente con esos nombres a explotadores de sumas de trabajo que fué ó que es completamente ajeno; es decir, a los que explotan el trabajo en sus dos formas: capital (trabajo acumulado) y trabajo proplamente dicho (trabajo actual).

## La Impotencia del Tirano.

"El largo brazo de Díaz" — metáfora yanqui— que arrancando de Chapultepec se extendía hacia el Norte, cruzaba las fronteras y era en este país puño fuerte para extranjero; mano diestra para corromper; puño recio que despedazaba los cráneos de los luchadores mexicanos y ahogaba las conciencias; mano gentil que sutilmente deslataba los dineros del pueblo en los bolsillos insaciables de los escritores americanos de alquiler; "el largo brazo de Díaz" inmortalizado por la inspiración de los tímidos y los serviles, ya no aprista, ya no golpea; ha perdido la fuerza; pero le quedan aun restos del fondo de corrupción que desfilaba: mano seca, enjuta por el vicio y la impotencia, todavía se agita convulsa y suelta locamente los dineros en un último esfuerzo de la ambición que se abraza desesperada a grandezas que se hunden, a grandezas que se van . . .

El poder de Díaz en los Estados Unidos es ahora tan temible como un gato sin dientes y sin garras. Malla, pero no puede arañar; amenaza, y su mueca chusca convida a reír.

A pesar de sus empeños, a pesar de sus intrigas, a pesar del oro que derrama en el alquiler de la prensa, y las Cortes americanas; a pesar de que, traidor, con girones de la autonomía nacional quiere asegurarse la complicidad de los mandatarios de este país para seguir atropellando los derechos de los expatriados mexicanos; a pesar de su despecho y su rabia incommensurables, hemos escapado al cautiverio en que quería retenernos indefinidamente y con más insolencia que nunca hemos vuelto a pisar la arena del combate.

Lo desafiarnos, lanzamos el ultraje a sus tras, para enardecerlo: que nos arroje al presidio si puede y entonces reconocemos nuestro error y habremos de confesar que aun es potente, que "su largo brazo" puede todavía castigar a los osados, que sus uñas de gato viejo, si escondidas, aun permanecen intactas; que aun es fuerte, que aun puede usar las cárceles de este país a su arbitrio, como usa las de México, que aun puede engañar al pueblo americano é imponer su capricho desde los Grandes Lagos hasta el Suchiate.

Sobre nosotros pesan numerosas acusaciones: en El Paso, en Del Rio, en San Antonio y en otras partes del país explotó la venalidad de "los encargados de la justicia" y las requisitorias señalaron nuestras frentes: los cargos se acumularon. Los cargos están aun pendientes y nosotros continuamos en libertad. ¿Por qué?

Muchos otros compañeros están, asimismo, acusados y no se les arresta. ¿Por qué?

Díaz en su loco afán de ahorrarse el pensamiento rodó de desatino en desatino: sus bellacas imprudencias al fin sacudieron la curiosidad pública: el pueblo americano penetró la bruma que cubría al Mito y descubrió al tirano con las manos tintas en sangre de inocentes.

La Verdad brilló y el nombre de Díaz se convirtió en un nombre de

preténdice hoy clases productoras, clases que no son tales sino en cuanto hacen producir a otras que tienen por inferiores.

La cooperación será indudablemente uno de los caminos por el que las clases trabajadoras reivindicarán para sí el trabajo.

La ficción capital, ó desaparecerá, ó quedará reducida a mero signo que facilite el cambio.

Se quejan hoy los explotadores del ajeno trabajo en todas sus formas de que se les merma el producto de su explotación.

Tienen razón, en cuanto esa merma venga a dificultar el desenvolvimiento de la riqueza pública, siquiera la actual organización sea tan imperfecta. No tienen razón en cuanto no es la estricta equidad principio en que pueden apoyar sus adquisiciones.

La ignorancia oculta hoy estas verdades a las clases trabajadoras. Instrúyanse y adquirirán la conciencia de su poder. Cuando la hayan adquirido deberá a su esfuerzo el progreso, el más gigante de sus pasos.

FRANCISCO PI Y ARSUGA.

Los politicastros que antes lo ayudaban abiertamente, consideraron oportuno refugiarse en la diplomacia de la discreción; los periódicos subvencionados por Díaz, consideraron prudente callar. Y el tirano quedó sólo: abandonado por los politicastros que temen perder sus puestos, abandonado por la prensa venal que teme perder suscripciones. En los mercados de la política es también inexorable la ley de la oferta y de la demanda. Con el desprestigio de Díaz se elevó el precio de las plumas venales y de las opiniones mercenarias. Va resultando inconveniente y peligroso defenderlo y la tarifa de las alabanzas sube.

Y el pueblo sigue protestando y la verdad no cesa de abrirse camino. La voz del pueblo se hizo oír en la capital de la Unión y hubo zozobras en la Casa Blanca y en el Congreso se inició una investigación acerca de las persecuciones que se han llevado a cabo en este país en contra de refugiados políticos mexicanos.

Las persecuciones se suspendieron como por obra de encanto; a los miembros de la Junta que estábamos presos se nos dejó en libertad y en las cárceles americanas solo quedan tres revolucionarios: Antonio de P. Araujo, José Ma Rangel y Jesús Garza que fueron sentenciados mucho antes de que el Congreso iniciara la investigación. Estos abnegados luchadores, pronto obtendrán la libertad y la época negra en que Díaz podía encerrar en los Estados Unidos a sus enemigos políticos se hundirá para siempre en el crepusculo sombrío de las aberraciones humanas.

No obstante que las persecuciones han cesado, se han esfuerzos para lograr que el Congreso Americano reanude sus labores en el próximo periodo de sesiones y saque a luz todas las corruptelas y todos los crímenes de que se ha valido Díaz para sofocar el movimiento que amenaza destrarlo.

No hemos olvidado el plagio cobarde de que fueron víctimas Lázaro Puente, Bruno Treviño, Abraham Salcido, Gabriel Rubio, Carlos Humbert y Leonardo Villarreal. Estos buenos liberales fueron infortunadamente deportados de Arizona y entregados a los sicarios de Díaz. Se les sometió luego a una farsa de proceso por delitos meramente político y se les condenó a sufrir ocho y nueve años de prisión. Se encuentran actualmente en Uta y ya estamos preparando los documentos y pruebas necesarias para pedir al Congreso que investigue este asunto y exija responsabilidades a las autoridades de este país que cometieron la infamia de mandar al suplicio a nuestros infortunados compañeros.

La campaña de publicidad y desprestigio en contra de Díaz, continuará; así mantendremos en jaque a las acechanzas del despotismo y, conseguiremos que esta República sea en verdad un refugio seguro para los luchadores mexicanos, como para los luchadores de todos los países, que vengan aquí para eludir atentados ó

para perseverar en la defensa de principios que no pueden propagarse donde se niega a los ciudadanos el derecho de pensar.

A. I. VILLARREAL.

## Soy la Accion.

Sin mí, las concepciones del cerebro humano serían unos cuantos fósforos humedecidos en una cerillera mohosa.

Sin mí, el fuego no habría calentado el hogar de los hombres, ni el vapor habría lanzado sobre dos líneas de acero la rápida locomotora.

Sin mí, la casa del hombre sería el bosque ó la caverna.

Sin mí, las estrellas y los soles serían todavía los parches brillantes que Jehova pegó al firmamento para deleite de las pupilas de su pueblo.

Sin mí, Colón hubiera sido un loco, Bernardo Pallisy un demente, Kepler, Copérnico, Newton, Galileo y Giordano Bruno, embusteros; Fulton, Franklin, Roentgen, Montgolfier, Marconi, Edison y Pasteur, soñadores.

Sin mí, la rebeldía de las conciencias sería una nube de humo encerrada en el hueco de una nuez, y las ansias de libertad, los aleteos inútiles de un águila encadenada y presa.

Sin mí, todas las aspiraciones y los ideales, rodarían en la mente de los hombres como hojarasca arremolinada por el viento.

El Progreso y la Libertad, no pueden ser sin mí.

Soy la Accion.

P. G. G.

## La Madre de Juan Sarabia

La anciana madre de nuestro querido compañero Juan Sarabia ha decidido ir a Veracruz a hablar con su hijo que, hace cuatro años, sufre en las tristemente célebres Tinajas del Presidio de San Juan de Uila las consecuencias de su abnegado amor por el Derecho y la Justicia.

Juan esta próximo a cumplir la mitad de su condena, y tiene, por lo mismo, derecho a solicitar su libertad preparatoria. La anciana madre de nuestro compañero quiere estar cerca de él; quiere activar personalmente los trámites que hay que seguir para obtener la libertad preparatoria de Juan, y como es natural, quiere ser ella la primera en estrechar entre sus brazos al hijo querido de quien por tanto tiempo y de manera tan cruel y tan injusta se la privó.

Pero la madre de Juan Sarabia no tiene dinero. Con más de sesenta años y una salud que nada tiene de buena, se ve precisada a desempeñar; duras labores para ganar un pedazo de pan. Hace cuatro años que, en invierno, el crudo invierno de Missouri, la madre Mártir no tiene un pedazo de carbón con que calentarse, y con frecuencia, ni un pedazo de pan que llevar a su boca. Entre tanto, mientras la madre del luchador carece de todo, el pueblo, por cuyo bien sufre el hijo las torturas de la prisión, el pueblo por cuyo bienestar peleó el paladín hasta caer herido, ese pueblo pasa al lado de la angustia de esa madre indiferente y frío.

Por medio del presente hacemos un llamamiento a los corazones de las personas de buena voluntad, para que sin pérdida de tiempo se apresten a contribuir con algo para que la anciana madre de Juan pueda ir a ver a su hijo y cuente con los recursos indispensables para el pago de los gastos judiciales que hay que hacer al solicitar la libertad preparatoria.

Esperamos que en menos de un mes, habrá recibido la madre de nuestro compañero recursos suficientes para emprender la marcha y pelear por la libertad de su hijo.

Los donativos se reciben en la Oficina de REGENERACION, 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal., U. S. A. Habrá alguien que no se desprenda de alguna cantidad, cualquiera que sea su monto, para auxiliar a la anciana madre de ese sincero y abnegado luchador que se llama Juan Sarabia?

La madre de Juan vive en St. Louis, Mo., y a esa ciudad iremos remitiendo los fondos según vayan llegando a nuestra oficina.

## Episodios Revolucionarios

### VIESCA.

La organización había sido un trabajo laborioso ejecutado en medio de grandes dificultades y peligros. La indiscreción y cobardía de las masas, la vigilancia de las autoridades apoyada en la sucia labor de espías y delatores, la carencia de recursos monetarios, todo fué vencido ó esquivándose por los revolucionarios del Grupo de Viesca. Su organización adquirió vigor y consistencia al impulso constante que supieron emplear aquellos pocos trabajadores libertarios. Una a una fueron reuniéndose armas para el Grupo; ni día era una pistola, otro una carabina; poco a poco se las dotó de parque. Hubo que imponerse dobles privaciones, que trabajar triple de lo ordinario para ganar unas cuantas monedas más de las necesarias para pagar el derecho de vivir; pero al fin, cuando se aproximaba la fecha de la insurrección se contaba con algunos elementos, valiosísimos desde el punto de vista de las condiciones miserables que rodean a todos los luchadores de principios.

La Revolución nunca ha tenido capitales. Los ricos difícilmente llegan a militar en las luchas por la emancipación humana; cuando más arriesgan alguna parte de sus capitales en tal ó cual juego político. Son egoístas del tipo suicida; quieren para ellos hasta lo innecesario aunque la plétora los reviente. Por eso Tolstói y Kropotkine son dos tipos extraordinarios en estos tiempos.

La noche del 24 al 25 de Junio, aniversario de los asesinatos de Veracruz, era la fecha indicada para iniciar la rebelión en distintas partes del país. El Grupo de Viesca se alistaba sigilosamente; se habían tomado minuciosas precauciones; por todas ellas no pudieron impedir que sus trabajos se manifestaran tan claros y amenazadores que las autoridades principales del lugar, temerosas, huyeron la víspera del levantamiento. Además, la traición de Casas Grandes, reveló al gobierno la existencia de la vasta conspiración y lo que era más importante para el buen éxito de sus planes, la fecha en que comenzaría la agresión de los rebeldes. El telégrafo había comunicado órdenes apremiantes a todos los pueblos y ciudades, para que las autoridades civiles y militares hicieran cuanto pudieran para sofocar la revolución, mientras se preparaba un embajador a presentarse en Washington, a pedir la más vergonzosa ayuda en favor de la tiranía mexicana.

A la media noche se reunieron los compañeros; señálose a cada quien su sitio y se puso manos a la obra. La policía pretendió resistir; se cruzaron algunos disparos que causaron un herido de cada lado y un muerto de los gendarmes. La cárcel fué abierta cuan grande era la puerta; no quedó allí nadie. Proclamose el Programa Liberal y se declaró nulo el poder de la Dictadura. Se efectuó una requisita de caballos y se tomaron los escasos fondos que había en las oficinas públicas. La Revolución se apoderó del pueblo por completo, sin que se diera un solo caso de violencias ó atropellos contra las familias ó las personas neutrales.

José Lugo, que no había tomado parte en los preparativos, la tomó muy activa en los momentos de la acción.

La denuncia paralizó el movimiento de muchos grupos; otros, que pudieron levantarse oportunamente, faltaron a sus deberes de solidaridad quedándose en un silencio bochornoso.

El Gobierno empezó a destacar tropas sobre la región ragunera. Y entonces, vino también sobre los valientes insurrectos de Viesca, la inundación de la calumnia y de la injuria. Escritorruelos que ostentan el título de liberales y amigos de los proletarios, emprendieron la tarea de levantar contra los rebeldes el odio ciego de la patriotía nacional. Se insinuó unas veces, se aseguró otras, que las armas de los revolucionarios eran facilitadas por los Estados Unidos, que ávidos por adueñarse de México, lanzaban al motín a unos y

malos mexicanos, traidores é ilusos, comprados como los de Panamá, bandidos y foragidos. El epíteto más benigno que se les aplicó fué el de mitóteros.

De ese modo los "amigos del pueblo" manifestaron lo que son y lo que valen. Quisieron con sus pobres declamaciones, facilitar el aplastamiento de los dignos por los mercenarios del poder y el patriotismo ignorante de las masas. La brutalidad de la represión podía ejercerse sobre ellos tan ampliamente como ágradara al despotismo; ya había entre los liberales mismos quien condenara a los pocos, que, para vergüenza del rebaño, habían roto con la pasividad y la mansedumbre. Pero aquellas voces que traían todas las notas de las bajas pasiones, aquellos murmullos que eran el gruñido de una impotencia envidiosa, murieron al llegar al oído de los parias, hermanos de los bandidos insumisos. A pesar de la cobardía, a pesar de la anyección y del envilecimiento que deprimen el carácter de las masas, no se dio entero crédito a la calumnia de los "amigos del pueblo." En lo general se amaba y se admiraba a los audaces que supieron enfrentarse resueltamente con el poder que espantaba a los viles.

La evacuación de Viesca se impuso; los voluntarios de la libertad salieron de su recinto, despedidos por la mirada cariñosa y llena de esperanza de las mujeres proletarias, cuyas simpatías se despertaban delirantes por los transformadores de la paz y el orden, que llevaban sobre sus indómitas espaldas el título de bandidos, como lo han llevado todos los iniciadores de una reforma, como lo han merecido los libertadores de todas las épocas.

Hacia la serranía, hacia las montañas amigas, se encaminaron sus pasos. Ahí el núcleo se quebró obedeciendo a un nuevo plan; la cantidad se descompuso en unidades proyectadas en todas direcciones, a donde irían a crear nuevas organizaciones rebeldes, repitiendo el fenómeno biológico de ciertas especies zoológicas que se reproducen en sus fragmentos.

Viesca dio a conocer caracteres como Lugo y otros, cuyos nombres todavía no es tiempo de mencionar.

Viesca desenmascará a los liberales de conveniencia y excluyó de la Revolución, elementos dañados con el temor ó la incompetencia.

En 1908 las tropas de la tiranía no vencieron en ninguna parte. La traición aplazó el triunfo de la Revolución, fue todo.

PRAXEDIS G. GUERRERO.

### POSTALES REVOLUCIONARIAS.

Las personas que deseen adquirir tarjetas postales conteniendo los retratos de los revolucionarios que han sufrido y sufren el odio de la tiranía de Porfirio Díaz, puedan obtenerlas haciendo su pedido a la Señorita Andrea Villarreal González, Editora de MUJER MODERNA, 512 Camaron St., San Antonio, Tex., U. S. A.

Con el envío de veinticinco centavos, se remite una docena de dichas postales a quien lo solicite. Setenta por un peso.

Los precios anteriores son en oro. En moneda mexicana es el doble. La suscripción a MUJER MODERNA cuesta sesenta centavos al año y treinta por seis meses, oro. Es un periódico de combate contra la tiranía de Porfirio Díaz.

A la civilización actual, cuyos caracteres son el pesimismo, la mentira y el egoísmo, veo sucederse una civilización de verdad, de bienestar, de amor al prójimo. La humanidad, que es hoy una idea abstracta, será entonces un hecho. Felices las humanas generaciones! Acariciadas por el aire puro del porvenir y bañadas por sus luminosos rayos, les será concedido vivir en el seno de esta unión fraternal, sinceras, instruidas y libres.

MAX NORDAU.

# Los Sindicatos de Resistencia y de Combate.

Leemos en "La Revista de Mérida" que un grupo de obreros de la capital yucateca acaba de fundar la "Confederación del Trabajo" destinada a proteger e ilustrar a la clase obrera, procurando su evolución intelectual y material."

Homos de referirnos a este incidente porque en él nos parece descubrir un signo revelador, una indicación—que no surge aislada,—de tendencias salvadoras que principian a adquirir formas precisas. Otras indicaciones similares han llamado fuertemente nuestra atención y nos han conducido al convencimiento de que el espíritu de la época, luminoso y vigorizante, ha penetrado hasta la conciencia—ayer ofuscada—de los productores mexicanos. Las tinieblas se ahuyentan y con ellas el miedo y la molleza. Una fiesta de luz juguetea en los cerebros. Los rostros se iluminan y las actitudes resueltas convocan a la acción.

A la acción, proletarios! En todos los países cultos y en muchos semi-civilizados los obreros se organizan para resistir las incursiones devastadoras de la explotación y para hacer acople de elementos de combate que les sirvan para recuperar el botín—un botín de riquezas incommensurables—que en siglos de violencia y rapiña desentranadas, les ha sido arrebatado por las clases dominantes que, obras de poder y de codicia, se olvidaron por completo de los derechos y necesidades de la gleba que ayer gemía y trabajaba y hoy, hastiada al fin, ruga y amenaza y siente circular en sus nervios que se erectan, el fluido tonificante de la rebelión.

Los obreros mexicanos también sienten la necesidad de defenderse y de prepararse para el ataque en la lucha reivindicadora. No quieren ser más los rezagados que se asfixiaban, se perdían, en el polvo molleto que, en su marcha triunfal, dejaban atrás las huestes fornidas, las huestes indomables del trabajo que en otros países bregaban y bregan sin cesar por obtener una justa compensación para el esfuerzo laborioso; por conquistar el derecho a vivir cómodamente para los que con sus músculos y sus cerebros crean las comodidades de la vida civilizada; por transformar—transformación revolucionaria de origen en mariposa—esta sociedad de tinieblas y opresiones, de capullos que hacen miserable la vida y protegen la obscuridad, en una sociedad de espacios abiertos para los vuelos de la inteligencia y para los vuelos de la voluntad!

A la acción, obreros mexicanos: a hacer la luz, a hacer la libertad. Todo lo podéis: tenéis brazos para destruir; tenéis cerebros para crear. Destruid las tiranías; cread el bienestar para vosotros para trabajarlas.

La mejor organización para la acción colectiva en el campo económico es el Sindicato: por eso nos permitimos recomendar la formación de Sindicatos de resistencia y de combate. Las demás formas de organización obrera como el mutualismo y las Uniones simples han perdido su eficacia y se les jubila: mentores viejos de una ciencia que ya es mentira en nuestro siglo, utensilios apollidos que reclaman la suave caricia de las tolañas, fusiles de chispa que provocan la hilaridad de los explotadores.

El Sindicato se impone como una necesidad de nuestra intensa vida industrial: no es un simple ensayo por algunos resultados: se lo conoce por sus frutos. En Francia mantuvo en la incertidumbre y el terror a las fuerzas dominantes. ¿Qué hará esta noche o mañana el Gigante de millones de brazos? se preguntan inquietos los amos al echarse al reposo. ¿Aparará las luces en los momentos en que Su Majestad el Rey de Portugal acuda al Teatro, a deleitarse? ¿Dejará en la obscuridad a la Ciudad de la Luz? ¿Suspendirá el tráfico de carros eléctricos, ¿Dejará de entregar la correspondencia postal? ¿Declarará la Huelga General? ¿A qué medios acudirán para arrancar más concesiones, ese Gigante que cuando se enoja o descansa la producción cesa, y hará que cese la explotación cuando, llegado el momento, en vez de acudir al descanso, a la huelga, para saciar enojos, acuda a la acción tempestuosa que destruya para siempre la hidra de las servidumbres humanas?.....

En Nueva Zelanda y en Australia también se abre paso el Sindicalismo y los obreros inteligentes de todos los países, en él confían y de él esperan que sea la fuerza que dignifique al brazo que produce y haga justicia al cerebro que produce.

Los obreros mexicanos se preparan para organizarse: sus conciencias se abren amorosas para recibir la semilla. Esforzamos por impedir que manos pídas dejen caer la cizaña; escojamos la buena simiente y apresurámonos a sembrarla. "Es la hora del sembrador."

nes es cizaña. El Sindicalismo es la simiente libertadora.

Por eso predicamos la organización sindicalista. La explotación cuenta con Ejércitos disciplinados que son máquinas de combate, siempre listas para operar: los explotados necesitamos para vencer otra máquina de guerra que supere a aquellas en potencia y en eficacia. En el Sindicalismo se encuentra. El Sindicato aventaja a los Ejércitos del privilegio en la calidad de las entidades que lo constituyen: seres conscientes que luchan por su propia emancipación.

Y el Sindicato debe ser así: organismo de combate y organismo pensante. Que sus miembros todos, por medio de sus votos y sus opiniones, ejerciendo el derecho de iniciativa, el referendun y el recall, dirijan los destinos de la organización y constituyan, en tiempos de paz, una República; pero una República de guerreros que se levanten a la primera clarinada de combate: que nunca olviden que la injusticia cometida contra uno de sus miembros, ofende a todos por igual y que en los momentos de prueba, los componentes todos del Sindicato habrán de representar unidades militares: los departamentos correspondientes a las divisiones; las Uniones Nacionales, a las brigadas; las Uniones de los Estados, a los batallones y así sucesivamente.

Que haya una organización fuertemente solidaria y un enemigo común. Que en los conflictos industriales, cada Unión esté siempre preparada para iniciar o secundar la huelga con tal precisión que, si necesario fuere, la Huelga General pueda llevarse a cabo en un momento dado, y por medio de ella, obligar al enemigo a caer rendido de inanición.

Obreros, a luchar: a conquistar la libertad con el esfuerzo y el sacrificio. Agrupados bajo el pendón de los Sindicatos de resistencia y combate!

ANTONIO I. VILLARREAL.

## Ayudad a Regeneracion.

Estas líneas no van dirigidas a todos; estas líneas están escritas para los convencidos. Cuántos hay todavía que creen que un periódico del tipo de REGENERACION es una empresa industrial buena para producir dinero. Sin embargo, nada hay tan erróneo como esa creencia por lo que a REGENERACION respecta.

La historia de REGENERACION es larga: tiene diez años. Muchas de sus ediciones han sido escritas en el fondo de los calabozos; muchas veces, mientras los redactores escribían sus artículos, el puñal los eslababa. Cuántas veces, manos mercenarias cayeron sobre la imprenta en su loca empresa de detener el pensamiento.

REGENERACION nació en la sombra. Vino por primera vez a la vida cuando todo un pueblo vivía de rodillas adorando a un bandido: a Porfirio Díaz. Entonces nació; se necesitaba, más que palabras, acusas para sacudir aquel rebozo. Hierro al rojo blanco era la fraseología de REGENERACION.

Esta táctica empleada por REGENERACION, tuvo el buen resultado de despertar de su sueño a los que dormían; pero con ella se atrajo el odio irreconciliable de la roñosa granjería que, en uno de tantos momentos de estupidez del pueblo, logró adueñarse de los destinos de la Nación Mexicana con una hiena a la cabeza: Porfirio Díaz.

Prisiones, amenazas de muerte, confiscaciones de imprentas, pérdida irreparable de un ser querido, insultos sangrientos de la canalla que escribe por paga, desprecio de las personas "serias", de la gente de "orden," todo eso fué la ganancia de los redactores del periódico, todo eso y el destierro.

Y aquí, en este país, volvió a la vida REGENERACION después de su lucha en la Capital de la República Mexicana. La cárcel, las confiscaciones de imprentas, el puñal esplanado a los redactores, la injuria y la calumnia, fueron el premio de los que escribían el periódico.

Esta es la cuarta vez que sale este periódico, y es de esperarse que, como siempre, no será un lecho de rosas el premio que alcancen sus redactores. Pero cualquiera que sea la suerte que nos toque, cualesquiera que sean las penalidades que tengamos que sufrir personalmente, nada significarán para el grandioso movimiento que a costa de tantos sacrificios se ha logrado poner en pie. Lo que sí tendría significación, y muy grande, sería la suspensión de la publicación de REGENERACION. El periódico es una necesidad en los actuales momentos. Hoy, más que nunca, se necesita un órgano en la prensa que, como el nuestro, sea netamente revolucionario y predique la rebelión como el único medio de adquirir lo que por su vo-

luntad no han de dar al pueblo sus señores; la libertad y la felicidad.

Como queda dicho, este periódico no produce dinero, y, sin embargo, el dinero es necesario para que pueda vivir y aumentar su propaganda, y no solo para eso, sino para poder luchar con armas más ó menos iguales contra el despotismo. REGENERACION, por su carácter, puede ser objeto en cualquier momento de una persecución. Si para, cuando eso suceda, no hay fondos con que poder hacer frente a los gastos que demanda todo pleito ante los tribunales, el periódico tendrá que suspenderse con perjuicio evidente de la propagación de los principios emancipadores que sostiene; la revolución, que es inminente, estará ya sea que se publique ó no nuestro periódico, pero hará falta en medio de la confusión que provoca el choque de las fuerzas del Derecho contra las fuerzas del Despotismo, la entusiasta vibración de este clarín de guerra que no sólo anima al combate sino que orienta y dirige y está llamado a desempeñar el papel de disciplinador de la contienda.

La importancia del periódico es manifiesta. Los menos observadores han podido notar con qué entusiasmo, con qué regocijo, ha recibido el proletariado este periódico para él simpático. La falta de dinero nos ha obligado a tirar solamente diez mil ejemplares cuando en realidad podrían ser colocados cien mil con entera facilidad.

Esto expuesto, toca a todos los convencidos de la necesidad de que REGENERACION tenga una gran circulación, y, además, de que su vida esté asegurada cualesquiera que sean los atentados a que el despotismo recurra para librarse de sus enemigos; toca a los convencidos, declinamos, suministrar el único medio que hay para lograr asegurar su vida y la vasta circulación que se necesita, y ese medio es el dinero. Que cada uno que reciba el periódico pague la suscripción y consiga nuevos suscriptores pagadores y contribuya con algo más, cada vez que pueda, para formar un fondo destinado a aumentar la circulación. Ese es el deber de todo aquel que comprenda que REGENERACION hace obra buena. Si no se hace esto, REGENERACION tendrá que suspenderse y su muerte se deberá, no como otras veces a la persecución de los tiranos, sino a la indiferencia de los esclavos.

Vamos a seguir enviando el periódico a todos los que lo han estado recibiendo, dando por plazo a los que no han pagado aún la suscripción, hasta el 30 de Septiembre. Para esa fecha quedarán borrados de nuestras listas los nombres de las personas que no hayan verificado su pago ó no hayan manifestado de algún modo su deseo de que, se les amplie el plazo para hacer el pago.

Amigos de la Revolución, no dejéis morir vuestro periódico.

## El Objeto de la Revolución.

¿Por qué, si quieres la libertad, no matas al tirano y evitas de ese modo los horrores de una gran contienda fratricida? ¿Por qué no asesinas al déspota que oprime al pueblo y ha puesto precio a tu cabeza? me han preguntado varias veces. Porque no soy enemigo del tirano, he contestado; porque si matara al hombre dejaría en pie la tiranía y a esta es a la que yo combato; porque si me lanzara ciegamente a él, haría lo que el perro cuando muerde la piedra inconciente que le hiere, sin advertir ni comprender el impulso de donde viene.

La tiranía es la resultante lógica de una enfermedad social, cuyo remedio actual es la Revolución; ya que la resistencia pacífica de la doctrina tolstoiiana solo produciría en estos tiempos el aniquilamiento de los pocos que entenderían su sencillez y la practicarán.

Leyes invariables de la naturaleza rigen las cosas y los seres: la causa es creadora del efecto; el medio determina de una manera absoluta la aparición y las cualidades del producto. Donde hay materias putrefactas sobreviene el gusano; donde quiera que asoma y se desarrolla un organismo, es que ha habido y hay elementos para su formación y nutrimento. Las tiranías, los despotismos más sanguinarios y feroces, no quebran una ley, que no tiene escotillones. Existen, luego a su derredor prevalece un estado especial del medio ambiente del cual ellos son el resultado. Si ofenden, si dañan, si estorban, ha de buscarse su anulación en la transformación de ese mórbido medio ambiente y no en el simple asesinato del tirano. Para destruir la tiranía es ineficaz la muerte aislada de un hombre, por más que él sea Czar, Sultán, Dictador ó Presidente, que equivale a procurar la desecación de un pantano matando de cuando en cuando las sabandijas que en él nacen.

Si fuera de otra manera, nada más práctico y sencillo que ir hacia el individuo y despedazarlo. La ciencia moderna pone en nuestras manos instrumentos poderosos de una eficacia segura y terrible, los que manejados una vez y haciendo un número insignificante de víctimas realizarían la libertad de los pueblos; y la Revolución no tendría excusa ni objeto.

Para una mayoría de las gentes, revolución y guerra tienen igual significado: error que a la luz de extraviados criterios, hace aparecer como barba el supremo recurso de los oprimidos. La guerra tiene las invariables características del odio y las ambiciones nacionales ó personales; de ella sale un beneficio relativo para un individuo ó grupo, pagado con la sangre y el sacrificio de las masas. La revolución es el sacudimiento brusco de la tendencia humana hacia el mejoramiento, cuando una parte más ó menos numerosa de la humanidad es sometida por la violencia a un estado incompatible con sus necesidades y aspiraciones. Contra un hombre se harán guerras, pero nunca revoluciones; aquellas destruyen, perpetúan las injusticias; estas mezclan, agitan, confunden, trastornan y funden con el fuego purificador de ideas nuevas, los elementos viejos envenenados de prejuicios y carcomidos de podredumbre, para sacar del ardiente crisol de la catástrofe un medio más benigno para el desarrollo y la expansión de los seres. La revolución es el torrente que se desborda sobre la aridez de las campañas muertas para extender sobre ellas el limo de la vida que transforma los eriales de la paz forzada, donde sólo habitan reptiles, en campos fértiles, acondicionados para la espléndida floración de las especies superiores.

Los tiranos no surgen en las naciones por un fenómeno de auto-generación. La ley universal del determinismo los sube a las espaldas de los pueblos. La misma ley, manifestada en el poderoso transformismo revolucionario, los hará caer para siempre, asfixiados como el pez que fuera privado de su morada líquida.

La Revolución es un hecho, plenamente consciente, no el espasmo de una bestialidad primitiva. No hay inconsecuencia entre la idea que guía y la acción que se impone.

PRAXEDIS G. GUERRERO. El mejor medio de ayudar a REGENERACION es procurarle suscriptores. Sencillez Republicana. "El Diario," periódico pagado por Porfirio Díaz, trae en su edición del 9 de este mes, una crónica sobre la recepción hecha a los delegados extranjeros, recepción regia, en efecto, pero que está en abierto pugna con la sencillez republicana de que hace alarde la burguesía y constituye, además, un ultraje a la miseria y la desnudez del pueblo. He aquí un fragmento de esa crónica.

Un derroche de lujo, un refinamiento de exultitez y buen gusto, han sido los distintivos de la suntuosa recepción que para inaugurar el nuevo edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, ofrecieron ayer noche al Honorable Cuerpo Diplomático residente y al acreditado en Misión Especial a las fiestas del Centenario, así como a las familias más encumbradas de nuestra sociedad, el señor Secretario del ramo y su muy distinguida esposa, la señora doña Angela Terrasas de Creel.

"Nunca la actual sociedad mexicana había asistido, en su propio país, a recepción más solemne, ni más suntuosa. En ella se dieron cita todas las naciones principales de la tierra, que estuvieron representadas por sus diplomáticos más prominentes; en ella se encontró una afluencia perfecta de las grandes fiestas ofrecidas en los días en que el Archiduque Fernando Maximiliano ostentara su lujoso fasto de príncipe europeo, ante el abitato México; en ella parecía que, reviviendo los tiempos y transportados a Francia, al Versailles elegante, asistíamos a uno de los saraos del Rey Sol; en ella se encontraron todos los refinamientos de una sociedad culta moderna, aunados al buen gusto y a la esplendidez de la Francia de los Luisés y del México de la época del Hapsburgo."

"Fue primero un desfile de carruajes de lujo, con caballos brillosos, alivos, a duras penas contenidos en sus ímpetus por los cocheros de gran librea; luego el descender de damas hermosas y caballeros distinguidos; después el fru-fru de las sedas, y, al final, la kaleidoscópica visión de un decorado oro y blanco que hacía un juego admirable con los ricos uniformes de diplomáticos, con sus severas "toilettes" de las señoras; con los trajes negros de los caballeros partidarios, con las condecoraciones otorgadas por los soberanos de todo el mundo y puestas allí como en una exhibición, y con las joyas de valiosa pedrería que por doquiera desparpaban sus luces y cambiantes."

Cuando todos los amigos de REGENERACION se convirtan en sus propagandistas, la vida del periódico, quedará asegurada y los oprimidos contarán con un defensor leal y esforzado.

# Una Revolución en Mexico es Absolutamente posible. La paz no esta Asegurada por los Grandes elementos del Gobierno.

Hurgando mis papeles viejos me he hallado un recorte amarillento de "El Imparcial" que hace tiempo guarde con la esperanza de poder utilizarlo alguna vez. Desde entonces ha corrido un año, y el asunto continúa siendo de interés. Dice "El Imparcial": "La sociedad mexicana repugna de la revolución, la condena con toda la energía de que es capaz, porque sabe que cualquier intento para renovar el Poder Público por medio de la violencia, traerá consigo el total naufragio de todos los elementos que han favorecido su indiscutible progreso económico; eliminaría la confianza que en el país tienen los otros Estados extranjeros, y provocaría nuevamente hasta el peligro de la pérdida de nuestra nacionalidad."

Efectivamente, el uso de la violencia para derribar la tiranía traería consigo el total naufragio de todos los elementos que han favorecido el indiscutible progreso económico de los hombres que están en el Poder y de sus protegidos; pero no el de la raza mexicana que una vez libre de los pulpos políticos, capitalistas, militares y clericales que la arruinan, caminará directa y rápidamente hacia un progreso económico indiscutible a cuyo abrigo no habrá miserias, ni hambres, ni lágrimas, sino que, los proletarios que hoy visten harapos porque el burgués los roba y explota, tendrán entonces vestidos decentes con que abrigar sus carnes; tendrán abundancia de alimentos deliciosos y nutritivos que llevar a sus familias que actualmente perecen de hambre, y las lágrimas presentes cesarán al influjo de la felicidad que emane de un medio de libertad y de justicia.

La eliminación de la confianza que en el país puedan tener los Estados extranjeros, sería un beneficio muy grande para México en la actualidad, porque esa confianza solo sirve para que el Dictador y los suyos encuentren facilidades para comprometer a la Nación con nuevos empréstitos que son los que en realidad ponen en peligro la autonomía nacional. La Revolución, al quebrantar esa nociva confianza, hace obra de vida; obra grande y buena.

Asegura "El Imparcial" que es preciso contar con el Ejército, ó al menos con una parte de él, para que se pueda hacer una revolución, y dice que esto es imposible en México porque el Ejército es fiel y adicto al Dictador, aparte de que sus Jefes y Oficiales que, según sus palabras, "gozan de cierto bienestar," no se entregarían a los azares de una revolución.

La Revolución que está por estallar no necesita la ayuda del Ejército del Dictador para triunfar. El pueblo la hará, exactamente como el pueblo hizo la revolución de hace cien años. Sería necesario echar mano de mercenarios, si la próxima rebelión se hiciera para elevar a un Rey ó a cualquiera otro ambicioso, esto es, si la revolución fuera personalista; pero se trata de una revolución de principios causada por un deseo general de que cambien las condiciones existentes de tiranía y de miseria. Para una revolución de esta clase no se necesitan mercenarios, sino hombres conscientes dispuestos al sacrificio por el bienestar de la mayoría.

Se engaña, sin embargo, "El Imparcial," al creer que el Ejército es fiel al Dictador. Tal vez la minoría del Ejército,—los Jefes y Oficiales,—goza de cierto bienestar; y es adicta al Dictador; pero la inmensa mayoría, la clase de tropa, no está en las mismas condiciones. Los Jefes y Oficiales, aunque sujetos a las brutales disposiciones de una Ordenanza vergonzosa, son voluntarios y por gusto ó por su ineptitud para ganarse el pan por medio de un trabajo honrado, permanecen en sus puestos en cambio del cierto bienestar de que habla "El Imparcial," y es posible que en el momento de la Insurrección sigan siendo fieles. Pero los individuos de tropa, soldados rasos y reclutas, desconocen en lo absoluto el cierto bienestar de que gozan sus superiores, y son, en la proporción de un noventa y cinco por ciento, verdaderos forzados a prestar un servicio militar odioso, yugo que sacudirán en la primera oportunidad que se les presente, como lo hicieron en Las Vacas y otros lugares en 1908, como lo hicieron en Valladolid en Junio de este año y como acaban de hacerlo los soldados del cuarto Batallón que fueron enviados a asesinar a los huastecos potosinos desertando en gran número.

¿Quien es el soldado mexicano? Antes de ser denigrado con el uniforme militar fué un laborioso ciudadano que poseía en su pueblo un pedazo de tierra, ó contaba entre su familia a una hermana, hija ó esposa bonita, cuya belleza encendió la lujuria de algún cacique local. Para quitar a aquel hombre de enmedio, la ley del servicio militar obligatorio es una bendición del cielo. Se da

# Son Bestias los niños Mexicanos?

Con motivo de las fiestas del Centenario, que están celebrándose en estos días en la Ciudad de México, Díaz ha dispuesto que se gasten varios millones de pesos en agasajar extranjeros que absolutamente tienen ningún interés en la Independencia de México y más bien son los primeros en manifestar el más profundo desprecio por los mexicanos y en manifestar también que nuestro Pueblo ni merece ser independiente ni ser libre. Entre estos extranjeros, que ya en estos días están dándose la gran vida a costa de los millones robados al pueblo mexicano por el Viejo Déspota, hay una media docena de profesores que representan al Profesorado escolar del Estado de Texas. Ahora bien; en los últimos días el Gobierno del Estado de Texas ha pasado una ley por la que se prohíbe recibir en las escuelas públicas a los niños mexicanos.

Nosotros los mexicanos, tenemos que sufrir las más degradantes humillaciones, el más insultante desprecio en este país, pero donde esta humillación y desprecio llegan hasta el crimen es en el Estado de Texas. En Texas más que en cualquiera otra parte, los mexicanos trabajadores son robados descarada y cínicamente en sus salarios por los mayordomos ó patronos, son golpeados impunemente, son arrastrados a la cárcel sin motivo ninguno, son mandados a la penitenciaría a montones y sin causa, ó por causa, que no vale la pena, son sentenciados a la horca, linchados, muertos a golpes, a balazos como perros, despreciados hasta lo último; relegados a los lugares más inmundos, como leprosos; escarnecidos, malditos y hundidos hasta lo más hondo de la miseria y de la degradación social. Y todavía por si esto no fuera bastante, se ha profundizado hasta la infinita miseria tanta infamia, negándole a los niños mexicanos el cultivo intelectual, la única redención del ser humano, el más eficaz y único remedio para tanta desgracia: la escuela; y los mismos que han cometido este crimen, los autores de esta infamia en contra de la niñez de nuestra raza, en estos momentos se encuentran en la Ciudad de México, en el corazón de nuestra Patria, bien bebidos, emborrachándose aristocráticamente con champagne y gozando con todo lujo de los millones que se han robado a los padres de esos mismos niños y formando un coro de bestias brutales, borrachas y hartas, a la Vieja Bestia: a Porfirio. ¿Qué festival! ¿Música! ¿Sálvate de cañones! ¿Automóviles! ¿Banquetes! ¿Saraos y grandes paradas para ellos, mientras los niños mexicanos, como animales inmundos, hediondos destinados a la perpetua obscuridad de la ignorancia, a la degradación eterna de una bestialidad irredenta y sin esperanza.... y el Viejo Déspota, como lúgubre sarcasmo de nuestra infamia, presidiendo este crimen... A estas condiciones; que desde años son insostenibles; que debemos destruir de cualquiera manera, es necesario combatirlos como hombres hasta acabar con ellos.

Con entereza debemos confesar que toda la culpa y causa de este crimen está en nosotros los mexicanos y que nosotros podemos poner un hasta aquí al crimen.

En primer lugar: los mexicanos son despreciados y escarnecidos en este país y principalmente en Texas, no por ser mexicanos, sino por ser trabajadores. Un mexicano rico, en este país, no es un Greasser: es un mexican gentleman y los hijos de mexicanos capitalistas que pagan bien, tienen entrada a cualquier escuela en Texas y dondequiera; pero al hijo de un trabajador se le niega la entrada a la escuela en Texas; y en México, sencillamente no hay escuelas para ellos.

En primer lugar: los mexicanos son despreciados y escarnecidos en este país y principalmente en Texas, no por ser mexicanos, sino por ser trabajadores. Un mexicano rico, en este país, no es un Greasser: es un mexican gentleman y los hijos de mexicanos capitalistas que pagan bien, tienen entrada a cualquier escuela en Texas y dondequiera; pero al hijo de un trabajador se le niega la entrada a la escuela en Texas; y en México, sencillamente no hay escuelas para ellos.

En primer lugar: los mexicanos son despreciados y escarnecidos en este país y principalmente en Texas, no por ser mexicanos, sino por ser trabajadores. Un mexicano rico, en este país, no es un Greasser: es un mexican gentleman y los hijos de mexicanos capitalistas que pagan bien, tienen entrada a cualquier escuela en Texas y dondequiera; pero al hijo de un trabajador se le niega la entrada a la escuela en Texas; y en México, sencillamente no hay escuelas para ellos.

En primer lugar: los mexicanos son despreciados y escarnecidos en este país y principalmente en Texas, no por ser mexicanos, sino por ser trabajadores. Un mexicano rico, en este país, no es un Greasser: es un mexican gentleman y los hijos de mexicanos capitalistas que pagan bien, tienen entrada a cualquier escuela en Texas y dondequiera; pero al hijo de un trabajador se le niega la entrada a la escuela en Texas; y en México, sencillamente no hay escuelas para ellos.

En primer lugar: los mexicanos son despreciados y escarnecidos en este país y principalmente en Texas, no por ser mexicanos, sino por ser trabajadores. Un mexicano rico, en este país, no es un Greasser: es un mexican gentleman y los hijos de mexicanos capitalistas que pagan bien, tienen entrada a cualquier escuela en Texas y dondequiera; pero al hijo de un trabajador se le niega la entrada a la escuela en Texas; y en México, sencillamente no hay escuelas para ellos.

En primer lugar: los mexicanos son despreciados y escarnecidos en este país y principalmente en Texas, no por ser mexicanos, sino por ser trabajadores. Un mexicano rico, en este país, no es un Greasser: es un mexican gentleman y los hijos de mexicanos capitalistas que pagan bien, tienen entrada a cualquier escuela en Texas y dondequiera; pero al hijo de un trabajador se le niega la entrada a la escuela en Texas; y en México, sencillamente no hay escuelas para ellos.

En primer lugar: los mexicanos son despreciados y escarnecidos en este país y principalmente en Texas, no por ser mexicanos, sino por ser trabajadores. Un mexicano rico, en este país, no es un Greasser: es un mexican gentleman y los hijos de mexicanos capitalistas que pagan bien, tienen entrada a cualquier escuela en Texas y dondequiera; pero al hijo de un trabajador se le niega la entrada a la escuela en Texas; y en México, sencillamente no hay escuelas para ellos.

En primer lugar: los mexicanos son despreciados y escarnecidos en este país y principalmente en Texas, no por ser mexicanos, sino por ser trabajadores. Un mexicano rico, en este país, no es un Greasser: es un mexican gentleman y los hijos de mexicanos capitalistas que pagan bien, tienen entrada a cualquier escuela en Texas y dondequiera; pero al hijo de un trabajador se le niega la entrada a la escuela en Texas; y en México, sencillamente no hay escuelas para ellos.

En el cuartel con el pobre hombre, y el cacique ó el hacendado se quedan con el pedazo de tierra y con las codiciadas hembras. Al cuartel caen también los rebeldes, los que no se quitan el sombrero delante del amo ó de la autoridad. Van también al cuartel los periodistas y oradores sin miedo que no quieren vender su pluma ó su palabra. El cuartel es un presidio. El soldado no puede salir a la calle si no es en lo que la jerga militar llama "tropa formada," bajo la mirada vigilante de los Jefes y Oficiales. El maltrato, la mala alimentación y la disciplina de ordenanza, tienen al infeliz soldado en continua tortura personal, sin contar lo que debe sufrir la infortunada familia, a muchas leguas de distancia del cuartel, privada del apoyo del que era su único sostén en la amarga vida.

¿Puede un hombre en tales condiciones ser adicto al tirano que le proporciona tales torturas? ¿Podrá el soldado sacrificar con gusto su vida para sostener a los que lo hacen sufrir? Cuando en unión de mi hermano Ricardo estuve preso en la Bastilla Militar de Santiago Tlatelolco, en la ciudad de México, a donde fuimos arrojados por el sanguinario gemelo de Díaz, General Bernardo Reyes, entonces Ministro de la Guerra, hallé la respuesta a todas esas preguntas en estas sencillas frases que cientos de soldados nos repitieron: "¡Jala, jefecitos, que haga una fuerte revolución. A los primeros que matamos es a nuestros jefes, del cabo arriba."

Por lo tanto, el Ejército del Dictador no será el obstáculo que detenga la Revolución que llevará a cabo el pueblo bajo la bandera prestigiosa del Partido Liberal Mexicano. Tal vez, bajo la influencia de la disciplina, obedezcan a la voz de mando en el primer encuentro con las huestes rebeldes; pero se acordarán después de sus torturas, de las humillaciones que se les hacen sufrir y de la disolución de sus familias y entonces llevarán a cabo sus propósitos.

"El Imparcial" da gran importancia, como favorables a la estabilidad de la paz, a los ferrocarriles, telégrafos, teléfonos y la excelente artillería manejada por los forzados de los cuarteles. Los ferrocarriles, telégrafos y teléfonos, tanto pueden servir al despotismo como a los revolucionarios. En cuanto a los cañones, en las primeras escaramuzas quedarán en poder de los soldados de la libertad y servirán para abatir más pronto al despotismo.

Para terminar "El Imparcial" hace alarde de lo que él llama "el nervio de la guerra." Se refiere al dinero que dice hay en las arcas nacionales; dinero que solamente existe en la forma de bonos que quedarán sin valor cuando los primeros disparos de la revolución vayan a herir los oídos de los judíos extranjeros. Por lo demás, el crédito de Díaz es nulo en el extranjero actualmente y el Partido Liberal se felicita de haber destruido ese crédito con el solo anuncio de la Revolución. Después de muchas negativas de los feticios extranjeros, Díaz consiguió el último empréstito dando como garantía de los productos aduanales. Limantour, en estos momentos, trabaja inútilmente en París por conseguir unos cuantos millones para apuntalar la bamboleante Dictadura.

En tales condiciones, el Gobierno no podrá detener la Revolución que tanto teme y el pueblo al fin romperá las cadenas con que hoy se avergüenza.

ENRIQUE FLORES MAGON. PRIMERO EL HAMBRE QUE LA TRAICION. En vano se ha querido amedrentar a los huelguistas mexicanos de San Diego, California.

Continúan firmes en sus puestos de combatientes, cumpliendo con los deberes de solidaridad y con los deberes de trabajadores conscientes.

A los hombres que conocen sus derechos difícilmente se les intimida y los obreros de San Diego han probado no sólo que conocen sus derechos, sino que saben defenderlos.

Con ellos lucha la organización llamada "TRABAJADORES INDUSTRIALES DEL MUNDO," a la que en gran parte se debe esta huelga así como la propaganda de Unionismo revolucionario que últimamente se ha hecho en grandes proporciones entre los mexicanos residentes en este país.

Se quiere llevar a San Diego, mexicanos que ocupen los puestos de los huelguistas; que traicionen a sus propios hermanos. Por eso volvemos a dar la voz de alarma y a excitar a cuantos lean este periódico, a que, si la ocasión se presenta, contesten con el desprecio a quienes los invitan a ir a San Diego a desempeñar el vergonzoso papel de Judas baratas.

¡Antes el hambre y la desnudez que el pan acedo de la traición! (Sigue en la página 3a.)

Regeneracion.

Se publica los sabados y vale la suscripcion... EN LA REPUBLICA MEXICANA: Por un año... \$5.00 moneda mexicana...

PRECIOS ESPECIALES PARA AGENTES. 100 ejemplares... \$3 oro...

EDITOR: Anselmo L. Figueroa, 519 1/2 E. 4th St., Los Angeles, Cal.

LECTOR: SI UD. HA ESCRITO A ESTA REDACCION Y NO SE LE HA CONTESTADO, SIRVASE DISPENSARNOS EN VISTA DEL ENORME TRABAJO QUE TENEMOS...

Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano. Convocatoria.

MEXICANOS:

La Junta considera que es de la mayor importancia en los actuales momentos hacer constar de un modo solemne, que las persecuciones y los atropellos de que ha sido objeto...

La Junta ha trabajado sin descanso, a pesar de todo, sigue trabajando y seguirá del mismo modo, cada vez más firme, cada vez más resuelta en su papel de directora del glorioso movimiento revolucionario...

Los trabajos de la organización revolucionaria estrictamente secreta, continúan su curso a pesar de las dificultades inherentes a esa clase de labor.

Los trabajos públicos de la Junta, los que por su índole no tienen por qué ser secretos, han recibido en estos últimos días notable impulso...

La Junta se propone activar todavía más sus trabajos, y al efecto, recomienda a todos los miembros del Partido Liberal y a sus simpatizadores...

Se recomienda a las miembros del Partido que no olviden contribuir mensualmente con las cantidades con que se inscribieron y si pueden con más, será mejor.

La Junta exhorta a todos los mexicanos en general a trabajar con entusiasmo en favor de la causa que defiende el Partido Liberal Mexicano.

REFORMA, LIBERTAD Y JUSTICIA.

Los Angeles, Cal., Septiembre 3 de 1910. Presidente, RICARDO FLORES MAGON.—Primer Secretario, ANTONIO I. VILLARREAL...

Cupon de Adhesion

A LA JUNTA ORGANIZADORA DEL PARTIDO LIBERAL MEXICANO 519 1/2 East Fourth Street, Los Angeles, Cal., U. S. A.

El que suscribe se adhiere formalmente al Programa del Partido Liberal promulgado el 1° de Julio de 1906; protesta ser fiel a los principios que lo informan y pide se le admita en el seno del Partido como miembro efectivo de él...

Firma.....

Nombre completo..... Profesion u ocupación..... Residente en..... Estado de..... Calle..... Número.....

Me obligo a contribuir con la cantidad mensual de \$.....

NOTA.—Pueden ingresar al Partido tanto los hombres como las mujeres, teniendo éstas el mismo derecho que los hombres para trabajar por el engrandecimiento y libertad de la raza mexicana.

Monitor Democratico. Periodico Politico-Liberal.

Director: PAULINO MARTINEZ.

Imprenta y Redaccion: 122 N. Santa Rosa Ave., San Antonio, Texas.

En las mismas oficinas se venden los siguientes folletos:

MATALÓS EN CALIENTE.

Ilustrado con los retratos de las victimas y los verdugos.

Rayos de Luz.

la. y 2a. parte.

En Prensa:

Memorias Ineditas de D. Sebastian Lerdo de Tejada.

Son bestias los niños mexicanos? (Viene de la 2a pagina.)

contra de trabajadores mexicanos y de los hijos de estos trabajadores.

En Arizona los mexicanos son tratados poco más o menos de la misma manera que en Texas y forman la gran mayoría de los votantes; si en Arizona se propusieran los mexicanos tomar ellos mismos las riendas del Gobierno...

En Arizona hay más de diez mil mexicanos trabajando en las minas de cobre y, a pesar de que ven que los miembros de la Unión Western Federation of Miners...

Esta desorganización de los mexicanos; esta falta de lucha por sus derechos y sus intereses como hombres, es la causa de los crímenes que se cometen contra ellos.

Si nuestro Clase trabajadora fuera la que gobernara en México, esta Clase usaría el dinero del Pueblo en levantar escuelas en Texas...

L. GUTIERREZ DE LARA.

Puntos Rojos.

Los estudiantes argentinos, reunidos en turba de fanáticos, destruyeron las bibliotecas y periódicos obreros de Buenos Aires...

Pronto desaparecerá Belen. La tiranía se civiliza; está haciendo casa nueva a la barbarie.

Agosto dice la cifra más alta de la emigración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos.

Alfonso, el asesino de Montjuich, le ha enviado a Porfirio Díaz, el carnicero de Río Blanco...

La Revolución, que también sabe premiar la virtud y el mérito, prepara otro collar para el Héroe de la Paz...

¿Cuál sentará mejor al agosto cuello?

Dice Peña, el tiranuelo de la Argentina, que su frase "América para la Humanidad"...

Juan de los Ríos, un joven periodista chileno que se permitió la audacia de escribir en México...

De la Huasteca, Potosina y de Yucatán, se siguen arrancando numerosas personas acusadas de sospechas de participación en la Revolución...

La tiranía es el mejor propagandista de la rebelión; facilita el campo a los organizadores.

Las tropas de guarnición en la frontera, compuestas de los elementos más leales al tirano...

En los Estados del Centro la cosa tiene mejor aspecto. No hace mucho procesaron a un coronel...

América tiene ya otra Siberia, a más de Yucatán, y es la Tierra del Fuego...

Al espectáculo repugnante de la mujer-gendarme, se da el nombre de feminismo...

El derecho a vivir es el primero de todos los derechos. Para apreciarlo y defenderlo basta la jurisprudencia de la propia conciencia.

REVOLUCIONARIOS: SOMOS LA MAQUINA DEL RELOX, SI ESTAMOS SIEMPRE DE ACUERDO...

HAY UN FRENO PARA LA IMPACIENCIA NUESTRA: LA ACTIVIDAD SIN TREGUA.

REGENERACION necesita más de la acción de sus propagandistas, que del encomio de sus admiradores.

PRECIO DEL EJEMPLAR: 5 CTS., ORO, EN LOS ESTADOS UNIDOS. 10 CTS., MONEDA MEXICANA, EN MEXICO.

Dos periodicos de combate.

La Mujer Modern, revista mensual dirigida por la Senorita Andrea Villarreal.

La subscripcion por un año cuesta sesenta centavos, oro en este pais y \$1.25 plata, en la Republica Mexicana.

Dirjanse los pedidos asi: Senorita Andrea Villarreal--512 Cameron St. San Antonio, Texas.

El Obrero, revista quincenal dirigida por la Senorita Teresa Villarreal.

La subscripcion por un año cuesta \$1.00, oro, o su equivalente en moneda mexicana.

Dirjanse los pedidos asi: Senorita Teresa Villarreal, Box 592, San Antonio, Texas.

Los Bribones.

Novela social escrita por Lazaro Gutierrez de Lara.

El precio del ejemplar es cincuenta centavos moneda mexicana.

Pueden hacerse los pedidos al autor, 420 W. 4th St., Los Angeles, Cal.

Libros Casi Regalados.

REGENERACION invita a sus amigos y simpatizadores a que lean los libros que en seguida se anuncian...

Es necesario hacer constar que esta es la mejor oportunidad que tienen los afectos a ilustrarse...

Los pedidos deben hacerse a Pilar A. Robledo, Box 676, Station C, Los Angeles, Cal., U. S. A.

Los precios a que se anuncian las obras son en moneda americana.

A. HAMON.—Determinismo y responsabilidad. Psicología del militar profesional.

ALCALA GALIANO (Jose).—Las diez y una noches.

ALEXIS (Paulé).—Las chicas del amigo Lefevre.

ANGEL GUERRA.—Literatos extranjeros.

BARON D'HOLBACH.—Motsés, Jesús y Mahoma.

BAUDELAIRE (Carlos).—Los paraisos artificiales.

BUENO (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Carlos-Octavio).—La novela de la sangre.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

BUENOS AIRES (Manuel).—A ras de tierra.

FAURE (Sebastián).—El dolor universal.

FINOT (Juan).—El prejuicio de las razas.

FRANCE (Anatolio).—La cortejana de Alejandria (Taís).

GARCIA CALDERON (F).—Hombres e ideas de nuestro tiempo.

GARCHINE (Vsevolod).—La guerra.

GAUTIER (Judith).—Las crueldades del amor.

GAUTIER (Teófilo).—Un viaje por España.

GONCOURT (Edmundo de).—La cámara Elisa.

GEORGE (Enrique).—Progreso y miseria (2 tomos).

GOMEZ CARRILLO (Enrique).—Desfile de visiones. Por tierras lejanas.

GORKI (Máximo).—Los exhombres. En la prision.

GRAVE (Juan).—La sociedad morbunda y la anarquía. La sociedad futura (2 tomos).

GUTIERREZ GAMERO (E).—La derrota de Manara.

GUY DE MAUPASSANT.—El Horla. La mancebia.

HAECKEL (Ernesto).—Los enigmas del universo (2 tomos).

HAGGARD (Rider).—El hijo de los boers.

HEINE (Enrique).—De la Alemania (2 tomos). Los dioses en el destierro.

HUGO (Victor).—El sueño del Papa.

INCHOFER (Melchor).—La monarquía jesuítica.

IBSEN (Enrique).—La comedia del amor. Los guerreros en Elgeland.

INGENIEROS (Jose).—La simulación en la lucha por la vida. Italia en la vida, en la ciencia en el arte.

JACQUINET (Clemencia).—Ibsen y su obra.

KROPOTKINE (Pedro).—La conquista del pan. Palabras de un rebelde.

LABRIOLA (Antonio).—Del materialismo histórico.

LABRIOLA (Arturo).—Reforma y revolución social.

LOPEZ BALLESTEROS (Luis).—Junto a las máquinas.

LAUGEL (Augusto).—Los problemas del alma. Los problemas de la vida.

LUBBOCK (John).—La dicha de la vida.

LUISA MICHEL.—El mundo nuevo.

MACKEY (J. E.).—Los anarquistas.

MAETERLINCK (Mauricio).—El tesoro de los humildes.

MALATO (Carlos).—Filosofía del anarquismo. La gran huelga (horrores del capitalismo (2 tomos)).

MARX (Carlos).—El capital.

MATTO DE TURNER (Clorinda).—Aves sin nido.

MAX HALBE.—Juventud.

MAX NORDAU.—La comedia del sentimiento. El mal del siglo (2 tomos).

MERIMEE (Prospero).—Cosas de España. Los Hugonotes.

MERLINO (F. S.).—Socialismo o monopolismo?

Firme Ud. este Cupon.

Para que REGENERACION pueda obtener el derecho de circular en el correo como artículo de 2a. clase, es necesario demostrar a las autoridades postales que cuenta con un número competente de suscriptores...

Una vez registrado el periódico, los gastos de correo resultan insignificantes. Sin el registro, tendríamos que pagar un centavo de porte por cada ejemplar que despachemos...

Si Ud. se interesa en que REGENERACION se publique regularmente, llene y firme el siguiente CUPON, y juntamente con el valor de la subscripción, mándelo en sobre cerrado a esta oficina.

Sr. Anselmo L. Figueroa, 519 1/2 E. 4th St., LOS ANGELES, CAL.

Sr. Editor de REGENERACION:—Sirvase enviarme por el término de..... la subscripción de su periódico.

acompañando la cantidad de..... en pago de dicha subscripción.

Nombre..... Calle y número..... Ciudad..... Estado.....